



EL

ATENEO

REVISTA QUINCENAL

Año II. Teruel 1.º de Septiembre de 1893. Núm. 27

A VUELA PLUMA

LITERATURA TUROLENSE

XVII



ALCAÑIZ. En donde más de relieve se ostenta lo que hemos convenido en llamar *siglo de oro* de la Literatura Turolense, es, sin disputa, en la ciudad, cuyo nombre encabeza este artículo, y de los tres siglos que hemos agrupado para formar dicha época, el XVI, según el común sentir de Sancho y otros escritores, es el que más brillante se presenta, pudiendo, sin vacilación ninguna, afirmar que es el que

marca el apogeo de esta literatura provincial. Alcañiz, en este período reúne, además de la ilustre pléyade de poetas, que ya estudiamos, y de los historiadores de que nos vamos á ocupar, otros muchos hombres de gran valía, y algunos de reputación universal como el sabio filólogo Juan Lorenzo Palmireno. No es la historia la rama de la literatura donde más brillaron aquellos ingenios, pues excepto la obra de Gómez Miedes, acerca de D. Jaime el Conquistador, tienen las demás poca importancia, pero hay que observar que ninguno de los escritores de Historia, de que vamos á ocuparnos, se dedicó exclusivamente á estos estudios, y sus obras, por lo tanto, tienen que adolecer de esos defectos que se encuentran, en las de todos los autores que han escrito sobre muchas y muy diferentes materias, y sabido es, que la fecundidad es el carácter que distingue á nuestros literatos de la tierra baja.

Pocas noticias podemos dar del primero de los historiadores alcañizanos que nos toca estudiar. Ni el autor de la *Descripción de Alcañiz*, ni el de los *Apuntes críticos y biográficos acerca de los hombres célebres de la provincia de Teruel* mencionan al *Dr. Gabriel Alamin*, médico, anticuario y escritor, que nació en aquella ciudad el día 31 de Enero de 1536. Su obra, *Antigüedades de Alcañiz de Aragón*, hizo que el autor del Índice de las bibliotecas de Latassa lo clasificara como historiador, y nosotros creemos muy acertada esta opinión del Sr. Campillo, pues que las obras de antigüedades son una gran fuente de datos históricos, y solo considerados así es como puede dárseles el valor é importancia que en realidad tienen.

Aunque Sancho coloca en el siglo XVII al *R. P. Fray Pedro Blasco*, sin citar cifras que lo acrediten y *La Miscelánea Turolense* sigue esta opinión, creemos que este autor debe figurar en el siglo de que tratamos, porque Latassa, afirma, que nació antes de la mitad del siglo XVI, y murió en los principios del siguiente. Como historiador, Blasco, no es autor más que de una pequeña monografía titulada: *Relación breve de la Real Merced que ha hecho la Cristianísima*

Reina de Francia D.^a María, de la Santa Reliquia ó Hueso de San Vicente Ferrer, valenciano, al P. Maestro Juan Vicente Catalán, Definidor por la provincia de Aragón de la Orden de Predicadores en el Capítulo general que se ha tenido en París, Calificador de la Santa Inquisición, y Prior de este Convento de Predicadores de Valencia: con el recibimiento y fiestas que se han hecho en esta ciudad. Valencia, 1611, 8.^o Fraile dominico, que tuvo en su orden los grados de Presentado y Maestro, fué siempre tan modesto que renunció los Obispados que le ofreció su amigo el Conde de Benavente, Virrey de Nápoles, y prefirió vivir en su Convento dedicado al estudio y la penitencia, muriendo en el año 1616. Además de la monografía citada escribió la *Traducción en español del tratado latino de la VIDA ESPIRITUAL de San Vicente Ferrer y de los remedios contra las tentaciones de la Fé, y de una epístola escrita de Alcañiz al Papa Benedicto XIII.* Valencia, 1612, 8.^o, obra que no conocía, sin duda, el citado D. Nicolás Sancho, pues no la menciona.

Fr. Gabriel Casellas, monje del monasterio de Santa Engracia de Zaragoza, cuya iglesia le debe su artística portada, obra del famoso Berruguete, nació también en la ciudad de Alcañiz. Desempeñó diferentes cargos en la orden de los Gerónimos, como los de Vicario, Prior de su monasterio, y General de su religión, cargo que le duró muy poco tiempo, pues falleció á los diez y nueve días de haber sido elegido; fué también lector de la Cátedra de Derecho en la Universidad de Huesca, y murió el día 31 de Mayo de 1522, siendo enterrado en el monasterio de San Bartolomé de Lupiana. Entre las diferentes obras que se deben á la pluma de tan sábio literato, se citan algunos *Tratados, canónico-legales, Historia contemporánea*, de quienes dijo el P. Sigüenza que se reputaban por *muy bien escritos y acabados*, y además algunos *Papeles históricos de sucesos de su tiempo*.

Por las mismas razones que hemos expuesto al tratar del Dr. Alamín, incluimos en el número de historiadores, hijos de Alcañiz, al *R. P. Fr. Tomás Ramón*, que nació en esta

ciudad el año 1569, y aunque la mayoría de sus numerosas obras no sean históricas, basta que escribiera una de ellas con este fin, para que su nombre pueda figurar en este sitio. Religioso dominico, docto en Filosofía y Teología, según Latassa, y Doctor en estas ciencias, según Sancho, elocuente orador sagrado y erudito literato, obtuvo en su orden los cargos de Prior, Presentado y Predicador general, muriendo en el convento de Santa Lucía de su ciudad natal, el día 3 de Junio de 1640.

Doce son las obras que se conocen de este autor: Un tratado de las *antigüedades de Alcañiz* que no se publicó. Segunda *De Primatu Sancti Petri Apostoli et Summorum Pontificum Romanorum, ejus sucesorum*. 3.^a Un diálogo, titulado *Cadena de oro*. 4.^a *Breve declaración del salmo Miserere Deus*. 5.^a *Flores nuevas, cogidas en el vergel de las divinas y humanas letras*. 6.^a *Puntos escriturales de las divinas letras y Santos padres, cogidos para el día de la Santísima Trinidad, del Santísimo Sacramento, y 24 domingos que hay hasta el Adviento*. 7.^a *Conceptos extravagantes y peregrinos, sacados de las Sagradas Letras y Santos Padres, y Doctores, para muchas y variadas ocasiones, que por el discurso del año se ofrecen predicar*. 8.^a *Nuevas y divinas Indias de las altísimas virtudes de María*. 9.^a *Del Santísimo nombre de Jesús*. 10.^a *Devocionario del Santísimo Sacramento*. 11.^a *Sermones y fragmentos literarios*; y 12.^a Una obra rara y sumamente curiosa, titulada *Nueva premática de reformation contra los abusos de los afeytes, calzado, guedejas, guarda-infantes, lenguaje crítico, moños, trajes y exceso en el uso del tabaco*. Obra, cuya lectura recomienda Latassa, por las descripciones que hace de los trajes y costumbres antiguas.

Por no alargar demasiado este artículo dejamos para el siguiente al ilustre historiador alcañizano Gómez Miedes, cuya importancia, es tanta, que bien merece capítulo aparte.

FEDERICO ANDRÉS.



MONUMENTO Á FRANCÉS DE ARANDA

Entre los hombres ilustres que constituyen una honra enorgullecadora para esta ciudad donde han tenido su cuna, se destaca el insigne varon cuyo recuerdo mueve hoy nuestra torpe pluma y por el que sentimos veneración y afecto preferentes.

El Ateneo Turolense, en certamen público que con feliz éxito celebró en el año 1891, rindiendo el merecido tributo al piadoso fundador de la Santa Limosna, incluyó en el programa de temas uno que mereció unánime aceptación y aplauso; y en el acto solemne que el día 8 de Diciembre de dicho año, gran festividad de la Inmaculada Concepción de María, de que tan devoto fué Don Francés de Aranda, se efectuó en el salón principal de las Casas Consistoriales, y que fué presenciado por una inmensa concurrencia, viéronse con satisfacción premiados dos proyectos de monumento á la memoria de tan esclarecido patricio, de los cuales se aceptó en primer término el que, por estar mejor dentro de las condiciones del programa, ofrecía mayor esperanza de breve realización.

Con lo dicho llegamos al objeto principal de este nuestro modesto artículo, cual es de recordar la sagrada deuda que, á partir de aquella fecha tenemos los teruelanos contraída expresa y solemnemente, y consignar nuestro deseo vivo y ardiente de que cuanto antes la veamos solventada, levantando en uno de los principales puntos de la ciudad la estatua representativa del hombre ilustre á quien tantas distinciones, que demuestran su gran valia y especial estimación, otorgaron los reyes de Aragón y de Castilla, al venerable donado de *Porta-caeli*, modelo de corazones nobilísimos, generosos y magnánimos.

Porque bien sabemos que la memoria del Venerable es siempre objeto de respeto y cariño para todos los pechos turolenses, pero es hora ya de traducir en páginas de piedra nuestros sentimientos para el que legó todos sus bienes á sus paisanos pobres en un testamento imponderable, que forma una de las más hermosas manifestaciones de la caridad cristiana.

Sí, ha llegado el momento de que á la unánime convicción de los grandes, de los extraordinarios merecimientos de Don Francés de Aranda y á la solidaridad de voluntades, en el deseo de honrar su memoria, se añada la unión estrecha y entusiasta de actividades y medios, que creemos existen de sobra, para alzar el monumento, que sea vivo y elocuente testimonio de nuestra admiración y gratitud por el honorable compromisario de Caspe,

por el amante bienhechor de las familias pobres de esta su querida ciudad natal.

No podemos aspirar á una obra suntuosa, aunque sería muy grato realizarla, pero en manera alguna cabe que nos declaremos impotentes para erigir un monumento sencillo y severo, á la vez que artístico y elegante, como es el proyectado.

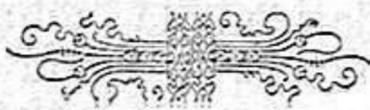
La Corporación municipal, que desde un principio demostró el interés que merece este asunto, acogiendo sin vacilación el proyecto, cediendo para realizarlo cantidades que á sus individuos corresponde percibir como vocales de la Junta de Patronato de la Santa Limosna y nombrando una comisión especial, agregada de representantes de la Junta de Plaza, es la principalmente llamada á gestionar con perseverancia los medios conducentes á la realización de tan noble y patriótico objeto por todos apetecido, y puede estar segura de obtener para ello el concurso de las demás corporaciones y de los centros y sociedades de toda clase, entre las cuales tiene el gusto de contarse el Ateneo Turolense, que seguirá prestándolo sincera y calurosamente, de los particulares en especial, así como también de los que tienen ya ofrecidas sus obras literarias y musicales unos, y sus facultades artístico-teatrales otros, para la celebración de una gran velada.

La empresa es simpática y grata, y tomándola con empeño, no hay que dudar del éxito. Al efecto puede esperarse y esperamos mucho del Alcalde actual D. Andrés Marín, tan entusiasta admirador como el que más del fundador del Pío Legado y que reúne condiciones especialísimas para acometer y llevar á feliz realización el pensamiento, del cual sabemos que se ocupa con propósitos laudables.

¡Qué satisfactorio no sería para todos los hijos de Teruel el que en el programa de fiestas de la feria del año próximo figurase la inauguración de la obra destinada á perpetuar el recuerdo de tan insigne compatriota!

Pues bien. ¿Será vano é ilusorio aspirar á ello? Creemos firmemente que no, si se aprovechan los elementos y medios con que se cuenta, sin dejar pasar esta época, sin duda la más propicia.

J. V.





BOCETO DE UN DRAMA

AMOR FIN DE SIECLE

I



A supe la fatal noticia por el tío Roque, que llegó loco de alegría porque su Miguelillo ha salido libre. Tres días hace que no ceso de llorar. ¡Qué desgraciados somos, Bruno!

—Pues yo solo lo siento por tí. En mi casa quedan mis tres hermanos para ayudar á mi padre y aunque me echen de menos, tanto como falta absoluta no hago. Pero ¿y tu? ¿Podrás resistir estos años que yo esté en Cuba, sin hacer caso á algún otro? ¿Esperarás, queriéndome como ahora me quieres, á que yo cumpla, para que nos casemos?

—¿Pues no he de esperarte, Bruno de mi vida? Te juro que me encontrarás lo mismo que el día que te marches, es decir, queriéndote como te quiero y sin dar oídos á quien me hable de amor.

—De ese modo, marcharé tranquilo. Todos los correos te escribiré y cuando llegue te mandaré un retrato para que veas como me sienta el uniforme. Tu no dejes de contestar á todas mis cartas para que yo tenga siempre noticias de que no me olvidas.

—Toma este escapulario de la Virgen del Carmen que he llevado siempre sobre mí y en cuanto te veas en algún trabajo,

pídele con fervor que te saque de el, verás como por su intercesión vuelves bueno y sano.

—Dame también un mechón de tu pelo para tener algo tuyo á mi lado. Guardaré siempre las dos cosas junto á mi corazón... ¡Ea, no te aflijas de ese modo! ¡Si no has de sacar nada haciendo esos extremos! La suerte está echada y no hay mas remedio que conformarse con ella.

II

—Esta vida es peor de lo que me habían pintado. Tengo, es verdad, algún cuartejo más, me divierto los domingos mucho más que en el pueblo, pero en cambio tengo que trabajar toda la semana como un burro para ganar un miserable salario. Esto de servir es una esclavitud. Tiene razón la *señá* Lorenza... Luego, siendo tan guapa, como ella dice, es lástima que ande siempre fregando suelos... Y el señorito, que dice, que me quiere, es muy elegante y muy simpático... La verdad es que ando tan pensativa hace algún tiempo con todas esas cosas que me propone, que no me he acordado de contestar á las tres últimas cartas de Bruno... ¡Que guapote está de cabo en el último retrato que me mandó! Pero al fin cuando vuelva será tan herrero como antes y ese señorito me pondrá carruaje y me dará vestidos de seda y joyas, de modo que la elección... ¡Que hermosa estaré con todo ese lujo!... Voy á decirle á la *señá* Lorenza, que si es verdad, lo que me ha prometido y si luego el señorito se casa conmigo... ¡Bah! por probar nada se pierde y si luego me sale mal, siempre tengo á Bruno que está enamorado de mí como un borrico.

III

—Sargento Pérez, hace muchos días que tiene usted descuidada por completo la compañía. Ustedes en cuanto se acerca el tiempo de licenciarse ya no se acuerdan de sus obligaciones y solo les preocupa la vuelta á la Península. ¡Vaya que no tenga que advertírselo á usted otra vez!

—Descuide usted mi capitán.

—Hombre, y á propósito. Yo lo quiero mucho, y es mi deber aconsejarle lo que le conviene. ¿Por qué no se queda usted en el ejército? Ya tiene usted pasado lo más penoso, que es el alcanzar los galones dorados y si quiere reengancharse, puede hacer su suerte. Ya ve usted lo que á mí me ha pasado. No es una gran carrera la que he hecho, pero ya tengo un modo decente de vivir.

—No puedo mi capitán. Tengo dada palabra á una mujer, de casarme con ella en cuanto me licencie, y se me hacen mortales

los días que tarda en salir el correo para España. Verdad es que hace un año que no me ha escrito, pero yo, como buen aragonés, he de ir á cumplir lo que ofrecí.

—Es una tontería muy grande. Quizá la encontrará ya casada con otro y usted va á perder miserablemente su carrera, pero en fin, Bruno, allá usted.....

—Es cierto, mi capitán, pero ya lo he decidido así, y no tengo además valor para faltarle, porque la quiero más que á mi vida.

IV

Cortamos de un periódico de la Corte:

«Ayer tarde en el paseo de coches del Retiro, tuvo lugar una desgracia que consternó al numeroso público, que acudió á recrearse con la hermosa temperatura que disfrutamos.

Parece ser que al pasar cerca de la fuente del ángel caído, el carruaje de una de nuestras más famosas *cocottes*, se destacó de un grupo de licenciados cubanos, un joven sargento llamado Bruno Pérez é intentó agredir á la dama en cuestión con una faca de grandes dimensiones. Al pretender subir al carruaje, que iba á trote muy ligero, su mala fortuna hizo que cayera arrollado por las ruedas, una de las cuales destrozó la cabeza del infortunado sargento, que quedó muerto en el acto. La dueña del carruaje y los cocheros fueron detenidos, pero al poco rato continuaron su paseo, merced á la intervención del Duque de B., que paseaba á caballo cerca del lugar del suceso.

Ignoramos si el hecho será resultado de un drama de familia ó cuestión de celos, pues la joven aludida manifestó que desconocía en absoluto al agresor.

Han quedado detenidos los compañeros del desgraciado Bruno Pérez. Tendremos al corriente á nuestros lectores de cuanto se vaya descubriendo en este misterioso suceso.»

ANDRÉS EL TORNERO.

COSAS DE MI TIERRA

LA ZALAGARDA (a)

La noche del 9 de Julio de 1815 estando yo cenando con mi buen pariente Pedro Romero, Alcalde que era entonces del pue-

(a) Zalagarda.—Emboscada dispuesta para coger descuidado al enemigo y dar sobre él sin recelo.—Lazo que se arma para que caigan en él los animales etc.—Diccionario de la lengua castellana.

blo, se presentó el guarda local llamado *Capote* con un ancho sombrero tirado á la espalda, un fusil recortado y un perro de pelaje amarilluzco y blanco.

—Señor Alcalde, dijo al entrar, á la buena de Dios.....

Pero mi pariente que era en hombre descollado, seco, enjuto, y que por haber militado contra los franceses y llegado á sargento trataba al pueblo á baqueta, y conservaba un genio un tanto avinagrado, antes de que el guarda acabara de hablar le cortó su discurso, con ceño, diciéndole:

—*Capote*, principia á dar tu parte, con quitarte el sombrero, echa luego tu perro á la calle y despues habla pronto y claro, para que yo te entienda.

Y dicho esto, mientras el guarda cumplía con las órdenes superiores, mi pariente apuró el *décimo* vaso de vino de aquella memorable cena y teniendo al guarda otra vez delante, preguntóle que era lo que pasaba.

—Pues, pasa.... que la fiera ha aparecido otra vez y está en los trigos del tío *Campurrinas*.

—¡Ah! lo sospechaba: ¿Pero la has visto tu bien?

—Muy bien, señor Alcalde.

—¿Qué forma tiene?

—Eso no lo puedo decir, sino..... que parece muy grande y redonda.

—Bien, avisa pues al sacristán que toque la campana, reparte con el alguacil las armas de la casa de la villa y todos reunidos esperar junto al camino de la virgen.

Marchado el guarda á cumplir estas órdenes, mi pariente descolgó su escopeta, requirió el cebo, ciñóse un sable que conservaba desde la guerra y dándome á mi un par de pistolas me invitó también á seguirle.

Salimos á la calle. Hacía un tiempo magnífico. La campana mayor de la Iglesia tañía á rebato y las gentes del lugar circulaban por las calles en un continuo ir y venir, todos llevando armas, unos de las repartidas en la puerta de la casa municipal, otros con palos y estoques y otros con hoces y cuerdas.

No había pasado media hora, desde que el guarda habia salido de casa del Alcalde, cuando ya estaban reunidos todos los vecinos útiles del pueblo en el sitio indicado.

Allí nos dirigimos también mi pariente y yo, y despues de haber dado este algunas órdenes, y ordenado el plan de ataque, despues de romper la marcha y pasar por una hilera de paredes y saucos que se extendían detras de la fuente, cogimos el camino que conducía á las viñas y campos indicados.

Ya lo he dicho, la noche era clara y serena, la luna dibujaba

en una inmensa extensión, uno de esos paisajes nocturnos de líneas azuladas, sembrados de árboles y peñas cuyas sombras parecían trazadas con lapiz negro. Las plantas silvestres perfumaban el aire con olor un tanto acre, y las ranas de una balsa inmediata entonaban ó desentonaban con su monótono canto. Pero todos estos detalles pasaban desapercibidos para mi veterano pariente y su bélica hueste, que no pensaban mas que en echar mano de la fiera que talaba sus mieses, hacía bastantes días, y que con su manera de cortar las espigas daba lugar á miles de congeturas y cálculos sobre su clase y género que eran desconocidos.

Por fin, despues de una media hora de marcha silenciosa y acelerada hicimos alto.

Habíamos llegado á los trigos donde el guarda *Capote*, decía haberse metido la fiera desconocida.

Todos aplicamos el oido y miramos entre las tinieblas, aumentadas entonces por una nube que había ocultado la luna.

Nada absolutamente se oía ni se veía.

Sin embargo, el perro del guarda y otros que le acompañaban, olfateaban y gruñían.

—¡Diablo!, dijo el Alcalde, la fiera sin duda está durmiendo: mejor, mas facil la batida; y dando las órdenes oportunas y distribuyendo su gente, principió ésta con el mismo á la cabeza.

Formando un círculo que había de ser concéntrico, todos fuimos avanzando. No quiero decir que los más, teníamos miedo de tropezarnos á la fiera, pero seguimos avanzando á las voces de nuestro jefe.

El círculo seguía estrechándose, nada se descubría. Por fin, una forma vaga se destacó en medio de las mieses, las que oscilando movidas por un ligero vientecillo, lenta y progresivamente, unas veces ocultándolo y otras descubriéndolo, nos dejaron por fin, ver el objeto de nuestras pesquisas.

Una descarga cerrada hecha á la voz del Alcalde, rompió aquel silencio.

Todos corrimos hacia la fiera que no se movía, nidaba señales de vida.

Los más atrevidos, aun descargaron sus palos y una lluvia de piedras sobre su inanimado cuerpo.

Pero..... ¡oh desencanto!, la fiera muerta por nuestras descargas, resultó que era una gruesa piedra, blanca y rojiza, que estaba entre aquellos trigos.

¡Todos quedamos corridos!

Y he aquí como en la noche del 9 de Julio de 1815 hizo mi pariente el Alcalde de..... una gran tontería, ayudado por todos

los hombres útiles de su pueblo, y movido por la falsa confianza del guarda *Capote*.

Escuso decir el *idem* que á este le cortó el Alcalde, dado su carácter y genio.

Pero lo peor de todo fué, que el sacristán, lleno de entusiasmo, tanto y tan fuerte le dió á la campana tocando á arrebató, que ésta se rompió, y desde entonces le quedó un sonido como si tocaran en una teja.

Y aun fué lo peor, que extendido el suceso por los pueblos comarcanos, estos se burlaron de lo lindo y en especial los de Plou, pueblo más cercano y más envidioso, porque el otro tenía reloj, mejora que era debida á mi pariente, y ellos no lo tenían.

Y como más fisgones, sacaron aquella macarrónica, pero insultante redondilla, que se ha quedado como dicho en aquella tierra

En Córtes hay un reloj

Que pega en una canasta,

Y para que vaya suave

Lo untan con la Zalagarda.

y que si consigno aquí, quiero que conste que no és para mortificar á los de aquel pueblo, donde tengo buenos amigos, sino que recogiendo todos los cuentos y noticias de aquella tierra, solo quiero que sirva de ayuda para formar el Folk-loore de nuestro país, que no sería menos interesante que en otras comarcas.

SALGIS.



Á LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL PILAR ⁽¹⁾

Bajo la bóveda sacra
De una capilla sombría
Que eterna en la patria mía
Se esconde en su catedral,
Hay una Virgen hermosa,
Mas que las perlas mejores
Sobre un Pilar que entre flores
Le sirve de pedestal.

Allí no hay voces siniestras
Que con murmullo profano
Turben del templo cristiano
La devoción general;
Y no hay un ser en sus naves
Que no doble la rodilla
Al pasar por la capilla
De la Virgen del Pilar.

(1) Premiada por este Ateneo con el 2.º premio del tema 2.º en el Certamen de 1891.

Allí, en el cristal temblando
De una lámpara bendita,
Una debil luz se agita
Iluminando el altar,
Tendido el brazo de un ángel
Amoroso la sostiene,
La devoción la mantiene
Y la fé la hace brillar.

Mil veces cuando desiertas
Se hallaban las mudas naves,
Con pasos lentos y graves
El recinto atravesé,
Buscando el cancel labrado
Que guarda la imagen pura
De aquella santa figura
Que desde niño adoré.

En aquel ámbito estrecho,
En aquel cielo fingido
Conque el pincel atrevido
La bóveda iluminó,
Yo al cielo me remontaba,
Y tan cerca lo veía,
Que á veces me parecía
Que el artista no fingió.

Aquella Virgen hermosa
Que el Pilar todo llenaba
A sí misma se soñaba
En su embeleso ideal;
Era la ráfaga ténue
De incienso que en blanca nube
En línea ondulante sube
A la mansión celestial.

Era el alma de los ángeles
En unos ojos durmiendo,
Era el sol amaneciendo
Tras un árbol del Eden;

Era ese rayo de oro
Que ya soñoliento arde
En las tintas de la tarde
Que tras los montes se ven.

Era un júbilo apacible
Aún más que melancolía,
La Virgen que sonreía
Sin adivinar la cruz,
Era el iris ostentando
Mas cambiantes en el prisma,
Era la luz que a sí misma
Se prestaba nueva luz.

Hoy, que de mi patria lejos
Arrastro mi vida errante,
Hoy que suspiro distante
De mi Virgen y mi altar,
Vierto en soledad medrosa
Lágrimas del alma mía,
Y no sé lo que daría
Por poderla contemplar.

Mas cuándo al cantar su nombre
Hoy se dobla mi rodilla,
Cuándo de aquella capilla
Recuerdo su construcción,
No hay cárcel, muro ni ausencia
Porque su amor infinito
Yo llevo en altar bendito
Grabado en mi corazón.

Adios Virgen sacrosanta,
De Zaragoza patrona
Y de Aragón la corona,
No nos olvidéis jamás,
Ruega por nos pecadores
Reina de misericordia,
Dirigidnos á la gloria
Virgen Santa del Pilar.

PEDRO MARÍN ORTEGO.





GRONICA



El gran éxito obtenido en el certamen científico, artístico y literario que el Ateneo celebró el día 8 de Diciembre de 1891, los beneficios resultados que produjo, entre los cuales puede contarse el incremento que tomó desde aquella fecha este Centro, que entonces era sostenido por un escaso número de entusiastas de la idea, de que en Teruel existiera este que pudiéramos llamar, índice ó señalador del grado de cultura de una población y otras mil causas, á cual mas atendible, y entre las que figura en primera línea, el propósito de no dejar perder la costumbre de celebrar estas lides científicas, literarias y artísticas, que tantas utilidades reportan á los países donde tienen lugar; hizo que la nueva Junta de Gobierno, en la primera sesión que celebró, acordará dar cima al proyecto de un segundo certamen con las mismas condiciones que el primero.

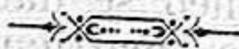
Á este objeto se han invitado, á que contribuyan con objetos que puedan destinarse á premiar los trabajos que se presenten, á aquellas personas y corporaciones que, por su amor á este país, su significación política y sus reconocidos esfuerzos en pró del fomento de la cultura de esta olvidada provincia, se han de prestar gustosos á colaborar en la realización de este proyecto; teniendo la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que muchas de ellas han contestado accediendo á la petición de la Junta, y que se espera fundadamente que las demás contesten en igual sentido, pudiendo asegurarse desde luego, que el proyecto que adelanta visiblemente cada día, es ya un hecho y que tendrá lugar dentro de brebe plazo.

La redacción del programa, según acuerdo de la misma fecha, está á cargo de D. Julián Villarroya, Presidente del Ateneo, Don

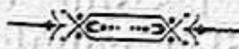
Juan M. Ferrer, D. Manuel Fernández, D. Miguel Vilatela y D. Pedro L. Basail, Presidentes de las cuatro secciones en que se divide este Centro, y D. Federico Andrés, Secretario general del mismo; los cuales, según nuestras noticias, piensan poner en dicho programa algunos de los importantísimos temas referentes á nuestro país, que quedaron desiertos en el anterior, como la leyenda poética sobre un acontecimiento histórico de la provincia, el drama en verso basado en un hecho de la historia de Aragón ó comedia de costumbres aragonesas, el resumen histórico de la ciudad de Teruel, la reseña histórica de las calles y plazas de Teruel, el titulado: Veneros de riqueza en la provincia de Teruel y medios para mejorar su explotación, etc., etc.

No dudamos que este segundo certamen resultará tan brillantísimo como el primero, ya que hoy el Ateneo es un centro de gran significación y cuenta hoy con numerosísimos y valiosos elementos que no tenía en aquella fecha, todo lo cual hace augurar muy buen éxito al proyecto.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de los progresos de este vital asunto para los intereses del Ateneo, y desde el próximo número abriremos la lista de los donantes de premios y demás personas que ayuden á la Junta en sus trabajos.



También se ocupa la Junta en la organización de una serie de veladas dramáticas, literarias y musicales, para alternar en el próximo curso, con las conferencias y discusiones que han de tener lugar en los días festivos, con objeto de proporcionar á los socios amena y culta distracción para el próximo invierno. No dudamos de las competentísimas personas que forman la Junta de la Sección Artística, que organizarán buenos y variados espectáculos tan necesarios en Teruel, sobre todo en la época que vamos á entrar; los nombres de los señores Basail, Valero, Gisbert y Marquez constituyen bastante garantía para asegurar grandes éxitos.



Como podrán ver nuestros abonados, por el anuncio que insertamos en la cubierta, ha quedado abierta la matrícula en la Escuela libre de Comercio que sostiene el Ateneo.

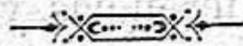
Decíamos al inaugurar la Escuela en el curso pasado que además de las razones en que se fundó la creación de estas escuelas en 11 de Agosto de 1887 «en esta provincia se producen á la vez otros males, dado el aislamiento en que se encuentra, de modo que la ilustración y cultura públicatiene que ir decre-

ciendo notablemente, ya que las carreras científicas y literarias quedan reservadas á las personas pudientes, que las más de las veces no pueden ejercer por la misma abundancia de facultativos y mayor pobreza que reina en este país; y de tal modo esto produce desaliento y aminoración del deseo de saber, que de día en día son menos los jóvenes que se dedican a los estudios, echando de menos algo que, á la nobleza del título profesional se una la aplicación inmediata á la vida.

No es de hoy el notar esta necesidad, hace ya años advertida por los que se interesan por el bien de la provincia, pero si los medios que se han querido emplear antes de ahora para remediar tal necesidad no han sido eficaces, no se debe por eso desalentar. El poner nuevos medios y hacer nuevamente la prueba, es obligación de todos.»

Bajo estos auspicios abrió el Ateneo, el curso pasado, la escuela citada y en este amplía un curso más de estudios, de modo que los sacrificios que esto supone y con los que con mucho gusto carga este Centro, esperamos que serán recompensados con el aprovechamiento de los alumnos que busquen su porvenir en la carrera de Comercio, y cuya instrucción es el solo objeto que se proponen cuantos ayudan á sostener esta Escuela.

En la Secretaría del Ateneo se darán cuantos detalles se necesiten, respecto á la carrera, matrícula, etc. y las demás condiciones que constan ya en el referido anuncio.



Las tan conocidas ferias de Orihuela del Tremedal, y que tanta importancia tienen por el considerable número de ganados y de compradores que acuden de todo Aragón, Cataluña y Valencia, tendrán lugar en los días 25 á 28 del actual, pocos días después de las fiestas con que este pueblo venera á su patrona, la Virgen del Tremedal, y en las que como de ordinario se celebrarán corridas de toros, bailes populares, grandes fiestas religiosas y musicales, etc., etc.

